

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. . . . . 1 mes 8 rs., 3 id. 20.  
 Resto de España y Portugal . . . . . 3 id. 20.  
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos  
 en oro, 1 año 8 id.

En Francia. . . . . Trimestre, 30 Semestre, 45 rs.  
 No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P.º 3.º 1.ª PTA.



DIARIO DE GERONA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la linea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.º 50 á 20 reales linea á juicio de esta Administracion.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese ó no, no se devuelve ningun original.  
 CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 51 bis, rue Sainte Anne.  
 Número suelto, un real.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Setiembre.—Dia 2. Tiempo medio á mediodia verdadero 11 hs. 59 ms. 38 s.

TERMÓMETRO			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
22	33	27.5	757.0	80	Despejado.	S.	Viento.	0.
OBSERVACIONES.—								

NUESTROS CORRESPONSALES.

Madrid 31 de Agosto de 1885.

Carta independiente.

Sr. Director de LA LUCHA.

Apesar de lo que aconsejaba la prudencia, y obediendo sin duda alguna á la excitacion que se hacia en las hojas clandestinas de que ya hablaba á V. en la mia de ayer, se reunieron en el Salon del Prado algunos individuos, jóvenes en su mayor parte y sin ningun juicio en su totalidad, los que despues de dar algunos gritos mas ó menos convenientes y no sin tratar de lucirse por las principales calles de esta capital, concluyeron por marcharse á sus respectivos domicilios ó donde mejor les pudo parecer ante las intimaciones de la autoridad, la que detuvo á algunos de los que persistieron ó por lo menos trataban de insistir en una actitud fuera por todos conceptos, no ya de la aceptacion, pero ni aun siquiera de la tolerancia de ninguna persona que por prudente y seria pretenda ser tenida. La algarrada de ayer tarde, como con mucha oportunidad le llama un periódico de la mañana, ha carecido por fortuna de toda importancia, entre otras razones porque no tenia razon de ser. Desde las tres y media se hallan reunidos en Consejo los Ministros en la Presidencia; como hasta algo despues de esta hora no se habia recibido ni el esperado telégrama de Filipinas ni la contestacion de Alemania, el Consejo promete revestir escasa importancia; no seria lo mismo si, como es posible, se recibieran dichas noticias mientras se hallan reunidos los consejeros responsables. Segun telégramas recibidos de varias capitales de provincia, las manifestaciones anti-germanas verificadas en el dia de ayer se han celebrado con el mayor orden. En Zaragoza ha sido uno de los puntos donde el entusiasmo ha llegado á mayor altura sin que por esto haya habido que lamentar ningun incidente desagradable.

El ministro de la Gobernacion se ha propuesto grangearse la general simpatia y en verdad que hay que confesar que lo va consiguiendo. Todavía resuenan los aplausos que con tanta justicia le ha tributado el país al señor Villaverde, cuando los periódicos de todos los matices le elogian el haber ordenado á los Gobernadores que, como el de Guadalajara, se habian opuesto á que tuviera lugar la manifestacion, el que permitieran esta, si bien como es natural advirtiéndoles evitaran el que en ella se osten-

taran emblemas ó se profirieran voces ofensivas para Alemania.

Segun telégramas de París, bajo la presidencia de Rochefort se ha verificado una nueva reunion para protestar del asesinato del periodista francés Olivier Pain. Uno de los oradores citó el ejemplo del pueblo español con motivo de la ocupacion de las Carolinas, por lo que fué aplaudido calurosamente.

En los centros oficiales se acentuan las corrientes de que el conflicto con Alemania tendrá una solucion rápida y satisfactoria. Esto despues de todo á mi criterio nada significa, pues al mismo tiempo que se hacen tales afirmaciones, se asegura de la manera mas seria y terminante, que no ha llegado aun respuesta alguna de Alemania á la última nota del Gobierno español.

La epidemia colérica continua en su período de decrecimiento. Durante el dia de ayer hubo en Madrid 18 atacados y de ellos falleció uno. De invadidos en dias anteriores fallecieron siete.—R.

Hostalrich 2 Setiembre 1885.

He visto que la Junta provincial de instruccion pública se ha negado á levantar el planton que, hace dias, se mandó á este Alcalde por su incuria en el pago de las atenciones de primera enseñanza, y como respecto al particular ha habido empeño en presentar á nuestros correligionarios como causantes de los grandes atrasos que tiene el Ayuntamiento de Hostalrich con los Profesores públicos, voy á demostrar como dos y dos son cuatro, que esos débitos á los Maestros son todos procedentes de la administracion del ex-Alcalde conservador D. Antonio Abad Matas y Cruz.

Cuando los liberales de esta villa, como á resultado de unas elecciones libérrimamente llevadas á cabo, ganaron los puestos concejiles, encontraron que se adeudaba á los Maestros diez trimestres de personal, material y alquiler.

Se adeudaba así mismo á la Administracion Económica de la provincia la cantidad de 687.50 pesetas adelantadas por la misma al Ayuntamiento de esta villa en 19 y 24 Julio de 1871 para pago de atenciones de primera enseñanza.

Ahora bien; nuestros amigos, en 20 Mayo de 1877, pagaron cuatro trimestres atrasados de personal al Maestro y á la Maestra, importantes en junto 1375 pesetas.

En 30 Junio de 1877, pagaron la

suma de 375 pesetas por diez trimestres atrasados de alquiler de la Escuela de niñas.

Y en 30 Diciembre de 1881 y 9 de Marzo de 1882, satisficieron á la caja de la Administracion Económica las 687 pesetas 50 céntimos que la misma habia anticipado para pago de obligaciones de enseñanza, como queda dicho.

Resulta, pues, que nuestros correligionarios pagaron 2437 pesetas 50 céntimos por atrasos de enseñanza dejados por el ex D. Antonio Abad; y como al ser suspendidos en el ejercicio de sus cargos en 31 Marzo de 1884 por Don José M.ª Torrecilla, adeudaban á los Profesores la cantidad de 525 pesetas correspondientes á la época de su administracion, queda siempre justificado que pagaron á los Maestros la suma de 1912 pesetas por atrasos del Sr. D. Antonio Abad Matas y Cruz.

¿Hay quien se atreva á desmentirme uno solo de los anteriores datos? No puede haberlo y, por consiguiente; busquen Vdes. la incógnita, y vayan aprendiendo como del fondo de una olla de pintura puede salir una casa espaciosa, de buena y sólida mamposteria, y hasta pueden salir otras cosas que se ven todos los dias.

La cuestion es que en esta España hemos perdido por completo la chaveta, y en las pequeñas localidades no se atiende mas que á la política de campanario y de conveniencias personales.

Si se obrara de diferente manera y si la gente tuviera memoria, no se veria lo que hoy se observa ni se habria dado el caso de acordarse por los conservadores la vuelta al servicio del señor Don Antonio Abad Matas y Cruz, derrochador de los intereses comunales de esta villa y primer causante del déficit que la misma tiene.

Pero así va ello, y por lo que á mi toca, ya puede rodar la bola hasta que llegue al abismo, que ya llegará, por muy buenos y santos que sean los deseos que animen á nuestro Alcalde que ha entrado en la ratonera habilmente preparada por un oficioso amigo suyo verdadero capitán Araña que embarca á la gente y se queda en tierra, observando el temporal desde la costa.

El Alcalde intruso que en 31 Marzo de 1884 reemplazó á nuestros amigos, á los cuatro meses habia dejado ya el codiciado cargo cometiendo toda clase de hajezas para que se le relevara de aquel puesto que tanto habia ambicionado.

¿Porqué no se aguantó como un palo el señor D. Francisco Llensa? ¿porqué iba un dia y otro dia al despacho del ex-Gobernador señor Torrecilla suplicándole, con lágrimas en los ojos, que le admitiera la dimision? ¿por qué le decia á Don José M.ª que estaba enfermo, y le enseñaba la lengua y hasta hacia rechinar las dientes á su presencia?

Nos parece todavía que vemos al señor Llensa el dia 31 Marzo de 1884. Llegaba de Gerona acompañado del

Delegado del Gobernador y de algunos compinches suyos, y su color de aceituna se habia trocado en claro oscuro, y nuestro hombre rebosaba satisfaccion y contento hasta por los forros de su holgada americana.

Habia vencido en buena ó mala lid, pero habia vencido al fin, é iba á posesionarse de aquella vara que no habia de semejarse poco ni mucho á la de Moisés haciendo brotar agua de las rocas.

Resuenan aun en nuestros oidos el trágala y los brindis con que se solemnizó la caída de los liberales; y son tantas las cosas que tenemos presentes, que no acertamos á esplicarnos el estupor y el marasmo que hoy se observa en las altas regiones oficiales de nuestra pequeña localidad.

Han cumplido ya diez y siete meses desde que los neo-conservadores de esta villa se posesionaron del Municipio, y esta es la hora que no hemos podido registrar ningun milagro de los muchos que nos habian ofrecido.

¿Qué se ha hecho aquí, señores, durante tan largo tiempo? Nada, absolutamente nada, como no sea molestar al prójimo y cometer barbaridades á manos llenas.

¿Qué se hará hasta el cercano dia de la liquidacion? No lo sé; pero se nos figura que poca cosa, poca cosa.

Y no niego yo excelentes cualidades al Alcalde, pero el buen señor anda con malas compañías, y al freir será el reir cuando llegue al fin de su jornada.

Vaya, pues, D. Jaime, con cuidado, se lo encarga un enemigo, y sabido es que del enemigo debe seguirse el consejo.

Que coja de nuevo la vara el señor Llensa, aquel que enseñaba la lengua al Gobernador.

¿A qué no lo hace ese modelo de cucos?—El Corresponsal.

Lloret 1.º de Setiembre de 1885.

Mi distinguido amigo; hoy que el pasto de las conversaciones todas, lo que preocupa la atencion general y oprime hasta á los espíritus fuertes y probados corazones con sobrado motivo, las dos calamidades reinantes, los conservadores y el cólera morbo; hoy que por doquier que se dirija la vista todo es confusion y tinieblas; hoy que á no apiadarse el cielo pronto, muy pronto de nuestra querida cuanto desgraciada España corremos vertiginosamente al mas espantoso caos de la ruina y de la mas funesta miseria; hoy que todo es desolacion, que la industria sufre, el comercio se queja, la agricultura padece y las epidemias y el hambre siembran con asáz prodigalidad el terror y la muerte, ¡extraño contraste! debido, sin duda, á circunstancias y condiciones, sui generis de esta villa, nos hallamos como en un oasis disfrutando de una felicidad más ó menos leal y positiva, más ó menos ficticia, pero que al fin y al cabo se vive con salud envidiable, en buena armonia y santa paz, que es todo lo que apetecerse puede en estos desventurados tiempos de

